



UNA MOTIVACIÓN DE LA CONDUCTA DE MAROF

"Wall Street y Hambre", Tristán Marof. Nota biográfica por Federico Gonzáles T., segunda edición. 125 páginas. Santiago de Chile, 1932.

"Suetonio Pimienta" y "La Ilustre Ciudad" son dos buenas novelas de contenido social y se puede decir que en ellas se agota la buena vena literaria de Marof. En muchos de sus artículos y panfletos ha alcanzado brillo chispeante. Pero, también encontramos páginas lamentables y salidas de la pluma del autor de "Wall Street y Hambre" (presentada como "historia novelesca de dolor y miseria en el país más rico del mundo, de muchos que trabajan por una humanidad mejor") es una lamentable novela autobiográfica y en realidad no es más que un largo relato de peripecias sufridas en los Estados Unidos de Norte América por Tristán Marof y sus amigos de desventuras y de ideas políticas. Nada diremos pues sobre su poco valor literario.

Contrariamente, el escrito mencionado adquiere alguna significación porque pone al desnudo una de las motivaciones de la zigzagueante línea política seguida por Tristán Marof. Alguna vez, él mismo se ha ufano de haber oscilado permanentemente entre el stalinismo organizado y los núcleos trotskystas.

En "Wall Street y Hambre" encontramos huellas de sus vinculaciones con los partidos comunistas y, conscientemente o no, nos da los motivos que le impulsaban a buscar esas vinculaciones: se aproximaba al stalinismo en busca de ayuda material y renegaba del empeño de las células y dirigentes de discutir los problemas políticos en vez de solucionar rápidamente sus premiosas necesidades estomacales.

Marof estuvo en Estados Unidos en plena crisis mundial y sólo vio hambre y desocupación. En las páginas de su novela no se perciben las grandes tendencias que en ese momento sacudían al movimiento socialista.

Llegamos a una lamentable conclusión: Marof se alejó del stalinismo no por razones teóricas, aunque éstas existieron en forma larvaria, sino porque no encontró en los partidos comunistas la necesaria ayuda material en los momentos de mayor miseria.

(De "Masas" N° 415. Septiembre de 1972)